

0151 - PSICOFARMACOLOGIA DE LOS TRASTORNOS EMOCIONALES Y DE LA VIOLENCIA.

Modalidad: Investigación Cualitativa

Unidad Temática: Aspectos Psicosociales Del Envejecimiento

BERRO, Gustavo

HOSPITAL JUAN A. FERNANDEZ

Objetivos: El cuidado del paciente violento o impulsivo representa un serio desafío para el internista, que necesita evaluar con rapidez la causa de la agresión. En el ambiente médico, el comportamiento agresivo puede estar asociado con delirio, demencia u otras condiciones médicas; por lo tanto, descartar causas médicas debe preceder a la conclusión de que el comportamiento es o no, consecuencia de una patología psiquiátrica o neurológica. Se debe tener un marco de referencia para evaluar adecuadamente el riesgo, así como habilidades para manejarlo

Materiales y Métodos: La evaluación de personas violentas, sus estudios deben incluir:
1) Exámenes químicos de rutina, controles sanguíneos y hormonales, tests toxicológicos en orina;
(2) Atc.de tratamientos médicos Personales (6), Atc. Fliars de demencia;
(3) Neuroimágenes;
(4) Electroencefalograma y otros exámenes radiológicos, como Spect, etc.
(5) Test Neuropsicológicos y Cognitivo;

Resultados: Las áreas en que los estudios son más coincidentes estarían ligadas a un mal funcionamiento de la corteza orbitofrontal, de la corteza prefrontal ventromedial y del córtex cingulado anterior, que son estructuras relacionadas a los componentes cognitivos, de recompensa y emocionales en la toma de decisión. En cuanto a las estructuras subcorticales que se relacionan con los componentes emocionales del comportamiento, la violencia es tradicionalmente vinculada y de forma consensual por la mayoría de los estudios revisados ??con alteraciones en el funcionamiento de la amígdala (5). Los tratamientos a partir de los resultados presentados por la Dra. Debora Niehoff hace 20 años hasta ahora no mostró cambios, expone y discute recursos psicofarmacológicos hasta el presente. (8; 9)

Conclusiones: A medida que nuestro conocimiento científico sobre el componente biológico del comportamiento agresivo se expande (incluyendo información adicional de estudios genéticos y de neuroimágenes), sin duda cambiará la forma en que nosotros, como médicos y la sociedad en general, lidiamos con la epidemia de la enfermedad violencia.